

Roquero Rojo *Monticola saxatilis*

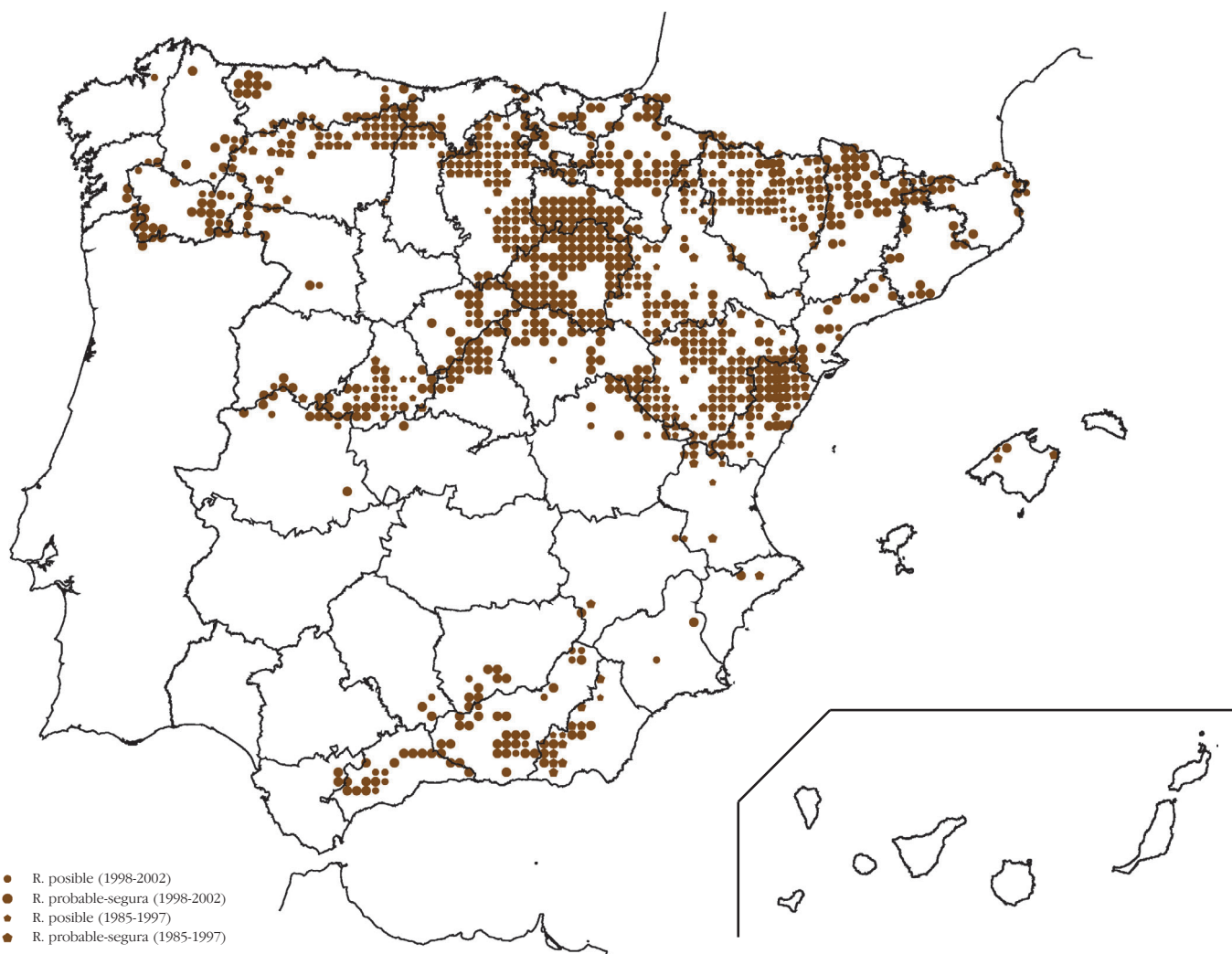
Catalán Merla roquera
Gallego Merlo rubio
Vasco Harkaitz-zozo gorria



DISTRIBUCIÓN

Mundial. Se reproduce en latitudes meridionales de toda la región Paleártica desde la península Ibérica hasta Mongolia, y llega por el norte hasta Ucrania y el lago Baikal, y por el sur, hasta puntos del NO de África y sur de Irán. Se encuentra principalmente en climas templados mediterráneos y de estepa. La población europea (SPEC 3) se estima en 32.000-110.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000).

España. En la Península, se distribuye por la cordillera Cantábrica, Pirineos, Sistema Ibérico, Sistema Central, Sistemas Béticos, y sierras litorales y prelitorales levantinas. En Baleares, sólo en la isla de Mallorca. Ausente en Canarias, Ceuta y Melilla. Especie estival que habita principalmente en zonas rocosas y pedregosas de alta y media montaña, con vegetación herbácea y matorral bajo. Necesita de zonas de vegetación baja para alimentarse y de roquedos, canchales o construcciones humanas para instalar su nido, en ocasiones incluso en pueblos (Soria;

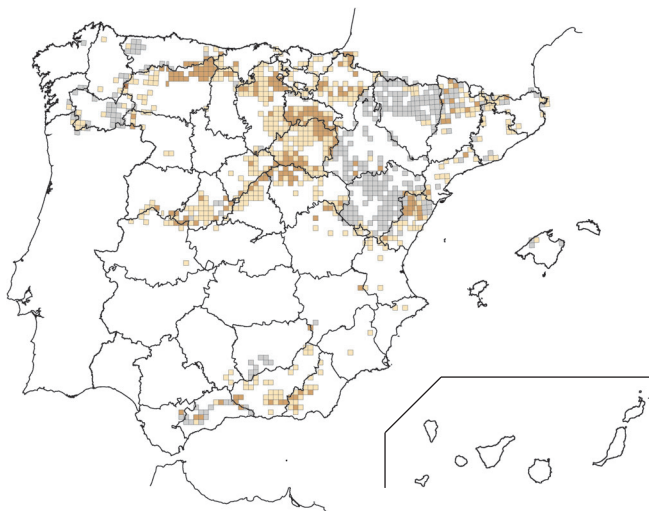


Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
1.016	18,1	182	17,9	492	48,4	342	33,7	394	622

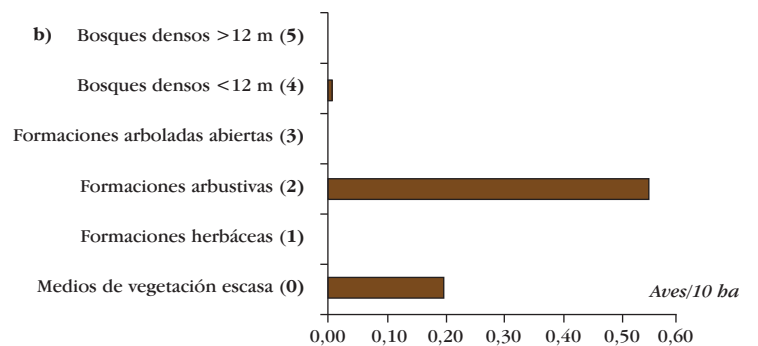
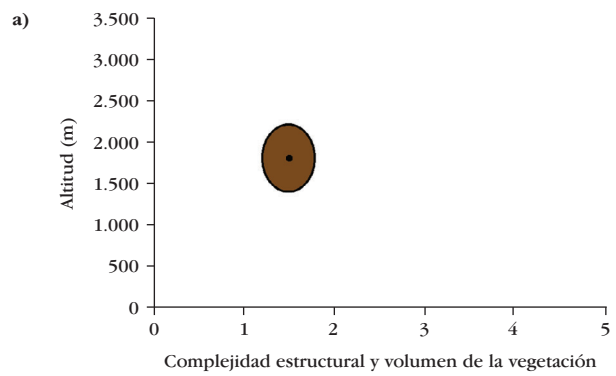
Sanz-Zuasti & Velasco, 1999). Aunque su localización en el centro y sur peninsular se ajusta aparentemente a la de una especie de distribución norteña, proclive a acantonarse en las montañas, su distribución general paleártica la asimila, más bien, a una especie claramente mediterránea; aunque habite la alta montaña lo hace siempre en lugares que tanto climática como fitosociológicamente se asemejan al mundo mediterráneo (De Juana, 1980; Tellería *et al.*, 1999). Sus poblaciones meridionales se reproducen exclusivamente en las mayores altitudes, en tanto que en el norte peninsular amplía su rango altitudinal. Así, en Sierra Nevada se distribuye por encima de los 1.400 m, mientras que en la sierra de Gredos puede criar a partir de los 800 m de altitud (San Segundo, 1990), y en Cataluña desde el nivel del mar en el Empordà hasta los 2.200 m de altitud en Pirineos (Muntaner *et al.*, 1983). Respecto al anterior atlas (Purroy, 1997), se mantiene su área de distribución pero con una representación más continua en algunas zonas peninsulares (Sistemas Ibérico, Central y Bético), y una aparente disminución de continuidad en la zona pirenaica, sólo debida a la diferente escala utilizada para representar su distribución por las diferencias metodológicas entre los dos atlas.

POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

Según los datos del presente atlas, se ha estimado una población mínima de 2.652 pp. reproductoras, aunque hay que tener en cuenta que no hay información para el 33% de las cuadrículas donde se ha detectado. La población nidificante se ha estimado previamente en 3.500-4.800 pp. (Purroy, 1997). Resulta complicada la estima precisa de su población debido a la dificultad de acceso a su hábitat. En Castilla y León se estima una población de 1.400-2.000 pp. (Sanz-Zuasti & Velasco, 1999). Su densidad es



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
472	208	1	0	0	335



irregular en los hábitats propicios, y varía desde 2,5 pp./10 ha (Martino, 1984) en León, máxima detectada; 0,14 aves/km en los Picos de Europa (Álvarez, 1989); 0,2-0,6 aves/10 ha en la sierra de Gredos (Sánchez, 1991) o 0,3-0,6 aves/10 ha en Sierra Nevada (Zamora, 1987). Nidificante escasa y muy localizada en la Comunidad Valenciana (Urios *et al.*, 1991). En los piornales del Moncayo se han citado 0,21 aves/10 ha (Sampietro *et al.*, 1998). En el País Vasco se la considera escasa, y sólo crían algunas parejas aisladas en roquedos y canchales montañosos. En España, sus mayores abundancias se registran en piornales, brezales y pastizales, y la media de sus densidades máximas citadas en esos tres hábitats es de 0,55 aves/10 ha. Ha sufrido una fuerte regresión en el último siglo en su distribución europea (Tucker & Heath, 1994). Parece que esto no ha ocurrido en España de forma tan clara pues, incluso, ha aumentado en determinadas áreas (Comunidad Valenciana y Cataluña) posiblemente por la deforestación y el consiguiente aumento de hábitats abiertos de montaña que le son propicios (Urios *et al.*, 1991).

AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

Su distribución está ligada a los hábitats montanos, por lo que la conservación de éstos es el principal factor que condiciona la de la especie. Por tanto, los usos intensivos de la montaña con fines turísticos, ganaderos o silvoagrícolas se apuntan como sus posibles principales amenazas.

Miguel Domínguez Santaella